



OPCIÓN A

COMENTARIO DE TEXTO

Tu hijo te mira con ojos interrogantes, en el umbral de la sospecha. Mil veces le has repetido que diga siempre la verdad. Sin embargo, le enseñas a callar, a medir las palabras, a envainar las frases hirientes: el arte de la mentira amable. Aunque un regalo le decepcione, debe agradecerlo. Cuando lo invitan, tiene que elogiar la comida incluso si sabe a rayos. Prohibido decir a la gente que es antipática o pesada, no vale la excusa de que sea cierto. La vida sería imposible sin delicadeza, y eso implica –a veces– fingir.

El niño está aprendiendo a subirse al escenario de ese gran teatro del mundo que soñó Calderón de la Barca [uno de los grandes autores del teatro español del siglo XVII]. La espontaneidad puede resultar ofensiva, mientras el deseo de convivir y ser amables exige dotes para el disfraz y la simulación. Si alguien dice: “voy a hablarte con franqueza”, prepárate para lo peor. Como cantaba Taylor Swift en *All Too Well*, hay quien es cruel en nombre de la sinceridad. Tal vez la madurez consista en asumir que el mundo no necesita escuchar nuestros pensamientos crudos ni nuestros exabruptos en bruto y en quitar importancia a las minucias que nos irritan en el prójimo.

Para ser sinceros, debemos admitir que todos fingimos. En latín la palabra “persona” nombraba la máscara del actor. Quién no interpreta un papel, en mayor o menor medida, aunque sea para parecerse a quien desearía ser. La personalidad tiene algo de teatro, como revela la etimología, y la amabilidad es hasta cierto punto impostura. El amor y la familia son melodramas donde nos tragamos las palabras para salvar los lazos y los afectos. La maternidad exige un gran despliegue de actuación: con sueño, con agotamiento y preocupaciones propias, chapoteando entre llantos, fiebre y canciones infantiles en bucle, sostenemos la ficción tranquilizadora de saber derrotar el caos. Cuidar una amistad herida supone no arrojar nuestra fría opinión, sino ofrecer apoyo, calor y alivio. En la vida pública colaborar implica transigir: cuando un político presume de autenticidad suele estar al borde –muy borde– de lanzar andanadas de insultos.

Fingir y pasar por alto muchas cosas nos hace la vida más fácil; tal vez por eso, el teatro o el cine, las novelas nos ayudan a ser mejores actores en este escenario de la vida. Resulta curioso que el culto a la autenticidad inunde las redes sociales, reino del artificio, o triunfe en la política de la mano de líderes descarados –otra máscara–, que abrazan una sinceridad calculada, con colmillo y sin complejos, solo cuando les permite asestar una estocada al adversario. En tiempos de verdades como puñales, lo original es no perder los papeles y saber disfrazarse con elegancia.

Hace 2.000 años, en la soledad de su insomnio, lejos de casa, entre campañas militares y desvelos de gobierno, Marco Aurelio [un emperador romano] comenzó un diario íntimo. Allí volcaba su fatiga y su irritación, para después recordarse a sí mismo que debía ocultarlas y practicar la paciencia aprendida en la filosofía: “Al amanecer, dite a ti mismo: me voy a tropezar con un indiscreto, un desagradecido, un insolente, un envidioso, un insociable. No puedo enfadarme ni odiarlo, porque hemos nacido para una tarea común”. El emperador estoico conocía las tramoyas del poder y el hechizo de la imagen. Quizá intuyó que la autenticidad insobornable es solo una pose más.

Irene Vallejo, “Verdades como puños” (*El País Semanal*, 24 de julio de 2022; texto adaptado)

1. Resuma el texto. [2 puntos]
2. Estructure el texto en partes. Identifíquelas y justifique cada una de ellas. [3 puntos]
3. Realice un comentario crítico del texto. [5 puntos]

Nota: debe recordarse que en la calificación del ejercicio se tendrá en cuenta también el grado de corrección alcanzado en los siguientes aspectos: fluidez y coherencia de la redacción, riqueza y adecuación del vocabulario utilizado, organización sintáctica, ortografía y pulcritud en la presentación escrita. Como norma general, las faltas de corrección en los aspectos señalados supondrán disminución de la nota global.



OPCIÓN B
TEMA GENERAL DE ACTUALIDAD

Realice una composición escrita sobre el siguiente tema: **Cambio climático y responsabilidad personal: ¿podemos actuar para no contribuir al agravamiento del problema?** [10 puntos]

Nota: debe recordarse que en la calificación del ejercicio se tendrá en cuenta también el grado de corrección alcanzado en los siguientes aspectos: fluidez y coherencia de la redacción, riqueza y adecuación del vocabulario utilizado, organización sintáctica, ortografía y pulcritud en la presentación escrita. Como norma general, las faltas de corrección en los aspectos señalados supondrán disminución de la nota global.